

¿Qué pasos podemos emprender para evitar ser totalmente cómplices de la reproducción del orden social dominante?

¿Cuáles son algunas de las condiciones necesarias para una terapia que sea sensible a las políticas de género, a las de dominación heterosexual o a las de raza y cultura, de clase y orientación sexual?

¿Cómo interactuar con las personas para ayudarlas a identificar, abrazar y honrar su resistencia frente a aquellos actos de individualismo en los que la cultura moderna dominante les incita a involucrarse mediante sus conocimientos y prácticas de poder?

¿Cómo subvertir las jerarquías de saber que privilegian el conocimiento profesional y abrir nuevas posibilidades para disentir?

“Mi compromiso con la metáfora narrativa vino de mi decisión de buscar prácticas que no sean normativas. Me refiero a las prácticas que no refuerzan ni reproducen las formas de vida valoradas por la cultura dominante sin cuestionarlas —esas formas de ser en el mundo, consideradas ‘reales’, ‘apropiadas’, ‘sanas’ y demás.

Creo que la metáfora narrativa abre un terreno muy fértil para este proyecto, infinito.”

Michael White



MICHAEL WHITE (1948-2008) es uno de los fundadores de lo que hoy conocemos como terapia narrativa. Durante gran parte de su carrera co-dirigió el *Dulwich Centre* en Adelaida, Australia, donde publicó la mayor parte de su obra. A finales de su vida fundó un nuevo proyecto: *Adelaide Narrative Therapy Centre*, hoy llamado *Narrative Practices Adelaide*. Fue co-autor, con David Epston, del texto fundacional de las prácticas narrativas: *Medios narrativos para fines terapéuticos*, entre otras obras fundamentales de la terapia narrativa. Michael White siempre se identificó como un colaborador más en el desarrollo de estas ideas y prácticas, como parte de una comunidad de personas que contribuyeron al desarrollo de las mismas y siempre mantuvo viva la curiosidad por conocer y contribuir con desarrollos locales de la práctica narrativa.

MICHAEL
WHITE

PRÁCTICA NARRATIVA *La conversación continua*

PRÁCTICA NARRATIVA

La conversación continua

MICHAEL WHITE



ISBN 978-956-9719-00-4



9 789569 719004


Pranas

 colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones 

PRÁCTICA NARRATIVA

PRÁCTICA NARRATIVA

La conversación continua

MICHAEL WHITE

Editado por David Denborough

Prefacio
Jill Freedman

Introducción
David Epston

Epílogo
Cheryl White

Palabras finales y agradecimientos
Cheryl White

Título del original en inglés: *Narrative practice. Continuing the conversations*

Copyright © 2011 by Cheryl White and Penny White

Preface and Introduction copyright © 2011

by W. W. Norton & Company, Inc.

Epilogue, Postscript, and Acknowledgment copyright © 2011

by Cheryl White

All rights reserved

Traducción: Marina González Gutiérrez

Revisión técnica: Alfonso Díaz Smith, Marcela Estrada Vega,

Marina González Gutiérrez, Ítalo Latorre-Gentoso,

Carolina Letelier Astorga

Coordinación editorial: Amandine Semat

Edición: Mónica Nepote, Ramón Vera Herrera

Diseño de portada y diagramación: Gabriela Díaz, Javier Alcaraz

Primera edición: septiembre de 2015, Santiago de Chile

© de todas las ediciones en castellano, PRANAS Chile Ediciones

PRANAS Chile Ediciones es una editorial independiente,

ubicada en Santiago de Chile

pranas@pranaschile.org

pranaschile.org

Esta edición fue desarrollada en colaboración con el

Colectivo de Prácticas Narrativas, México

info@colectivo.org.mx

colectivo.org.mx

ISBN: 978-956-9719-00-4

Impreso en Chile y México – *Printed in Chile and Mexico*

Prefacio

Jill Freedman

Una vez, bromeando, le dije a Michael que estaba enojada con él. Le expliqué que todo empezó cuando volví a leer uno de sus artículos. De una manera indignada, le pregunté cómo había logrado que mi idea más reciente se colara en un artículo que escribió hace seis años y que yo había leído con mucho cuidado cuando se publicó por primera vez. ¡Sonrió y me pidió disculpas!

Los escritos de Michael siempre están llenos de ideas nuevas, no importa las veces que los lea ni hace cuánto fueron escritos. Esto es uno de mis consuelos desde que murió. Los puedo leer y volver a leer, y siempre encuentro algo nuevo. Sin embargo, es un regalo poder tener un libro con escritos que nunca se habían publicado. Este libro es un tesoro, un hallazgo que sé que exploraré en los años por venir.

Uno de los regalos es la inclusión de textos que originalmente se impartieron oralmente como conferencias. Para quienes escuchamos estos discursos inspiradores, poder regresar a ellos cuidadosamente y estudiarlos es un placer inesperado y una gran fuente de aprendizaje. Para quienes no estuvieron presentes cuando Michael dio estas charlas, este libro es una primera oportunidad.

En el libro se incluyen también descripciones del trabajo de Michael con muchas personas. Estas descripciones no sólo abordan detalles de su trabajo, sino que muestran el cuidado exquisito con que manejaba sus relaciones terapéuticas. Me da mucho gusto ver que

el libro incluyó una larga transcripción de una de esas conversaciones. Es la forma más cercana que tenemos de ver cómo era Michael trabajando.

También hay ensayos que nos sumergen en la complejidad de su pensamiento y en los compromisos y propósitos que siempre fueron el fundamento de su trabajo. Sus palabras sobre la ética y la política son directas, francas y claras: “ No se trata nunca de llegar a la decisión de politizar o no nuestros consultorios [...], sino de preguntarnos si estamos o no *dispuestos a reconocer* la existencia de lo político en nuestras prácticas, y a reconocer qué tan propensos estamos a ser cómplices en la reproducción de ese sustrato político”.

Quizá porque es éste el último libro de Michael decidí saborearlo con lentitud; decidí leer unas cuantas páginas cada mañana en mi consultorio, antes de empezar las conversaciones del día. Estas páginas me hicieron reír y llorar. También renovaron mi inspiración para el trabajo. En las conversaciones con las personas que me consultan, he notado momentos que resonaban con las escenas que Michael describió. Pude sentir que comencé a responder diferente en mi trabajo, y eso me hizo sentir bien. Cuando leí que Michael decía, “quizá sea tiempo ahora de hallar nuevos modos de declarar nuestros propósitos conscientes, y de elevarlos de modo que sean constitutivos de nuestras vidas y nuestro trabajo”, me descubrí gritando “¡Sí!”

Es una alegría volver a escuchar la voz de Michael. En este libro, su voz es fuerte y clara, es suave y nos cuestiona, con risas y seriedad. Recibí el manuscrito del libro antes de que se le pusiera un título. Me encantó descubrir más tarde que estaba leyendo *Práctica narrativa: la conversación continua*. Al leerlo me siento involucrada en seguir conversando con Michael. Pero me parece que son algo más que conversaciones. Leyendo este libro me dio la sensación de que Michael

me acompañaba en el trabajo. Confío en que todas las personas que lean el libro vivan esta experiencia. Nunca tuve un compañero o una compañera de trabajo que me ofreciera ideas más creativas y consideradas, ni que se uniera de forma tan entusiasta en las conversaciones.

Hubo un tiempo en que Michael repetía una cita sobre las repercusiones. Era más o menos algo como: “Las repercusiones que más duran, duran más que las repercusiones que no duran tanto”. Me encanta esta cita, no sólo porque escucho en ella el acento australiano de Michael, sino también porque habla de los modos en que las pequeñas acciones tienen cada vez más efectos, en modos impredecibles. En uno de los ensayos del libro, Michael escribe explícitamente sobre la utilidad de destacar las pequeñas acciones. Esta práctica siempre fue importante en su trabajo. Lo vemos una y otra vez en sus ejemplos. Pero también menciono esta cita por las repercusiones que imagino tendrá este libro una vez que se ponga en movimiento. Sé que quienes hemos estudiado la obra de Michael y leído sus libros anteriores le daremos la bienvenida a este libro. También espero que, a través de este libro, una nueva generación de terapeutas conozca su obra. Y me va a emocionar mucho ver las repercusiones.

La primera vez que leí este libro lo hice con mucha lentitud, pero ya he regresado una y otra vez. He marcado páginas, escrito notas y subrayado oraciones. Va una de las notas que garabateé en el margen: “Me surgen algunas preguntas —de las que me encantaría hablar con Michael. Pero más bien tendremos que hablar quienes seguimos”. Y espero de todo corazón que lo hagamos.

